

‘Sector petrolero no resiste más cargas tributarias’: ACP

Frank Pearl, presidente del gremio, dice que la situación de reservas de petróleo y gas es ‘gravísima’, y hay que repensar en nuevos contratos.

LINA QUIROGA RUBIO | deiqui@eltiempo.com

El presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), Frank Pearl, lanzó varias alertas sobre aspectos que están jugando en contra del sector, como la falta de condiciones adecuadas de seguridad para que las empresas puedan operar en las regiones.

Le dijo a EL TIEMPO, además, que el sector no resiste más impuestos, por lo que un incremento en la carga impositiva podría provocar que los inversionistas se vayan a otro país donde haya mejores condiciones y menos riesgos.

¿Cómo están las operaciones de las empresas en las regiones?

El principal obstáculo de corto plazo es la falta de seguridad. En 2023 hubo cerca de tres bloqueos diarios en zonas donde hay hidrocarburos, fueron más de 1.000 bloqueos en el año. Estamos de acuerdo con el derecho a la manifestación y a la protesta pacífica, pero tienen un límite y es no violar los derechos de quienes no están protestando. Eso no se respeta porque cuando se bloquea una operación se viola el derecho al trabajo y se amenaza el suministro de combustibles en el país.

Tenemos la expectativa de que el Estado cumpla su función y garantice condiciones adecuadas de seguridad porque los bloqueos ilegales a veces obedecen a chantajes de grupos de interés donde hay mafias e intereses muy puntuales, que no es el de las comunidades.

¿Esto desincentiva a las empresas a operar en Colombia?

Hace unos dos meses y medio en el Meta hubo un cese de operaciones por 10 días, que le costó al país 1,5 millones de dólares en términos anualizados. Este tipo de situaciones afecta el clima de inversión en el país. Sí hay empresas que han decidido parar operaciones y otras que están empezando a elegir otros desti-



Frank Pearl, presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), sostiene que llegó el momento de repensar la posibilidad de tener nuevos contratos de exploración en el sector. FOTO. SERGIO ACERO YATE / EL TIEMPO

nos de inversión como Ecuador y Guyana, donde hay menores riesgos y potenciales iguales o mejores. Sumado a esto, las cifras de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) muestran una caída en las reservas de petróleo a 7,1 años, mientras las de gas bajaron a 6,1 años. Estamos en una situación crítica de reservas de petróleo y gas. Una de las responsabilidades principales de un Estado es mantener la soberanía y seguridad energética, y si no hiciéramos nada, antes de finales del 2029 el gas se acaba.

¿Qué otros factores juegan en contra?

Colombia tiene una carga impositiva que es superior frente a países con riesgos similares, es una de las más altas del mundo que puede llegar hasta el 70 por ciento. Los inversionistas miran las opciones de inversión de manera integral después de impuestos. Este sector no resiste más cargas tributarias; si aumentan los impuestos, los inversionistas se van a ir a otro país.

“

“El gas venezolano

no tiene la misma calidad que el colombiano. Es clave tener opciones, pero nunca generar una dependencia de estas”.

Representamos el 3 por ciento del producto interno bruto (PIB) y en el último año generó más de 56 billones de pesos para el fisco, ¿si se apaga hoy de qué vamos a vivir? Si se acaba sin que logremos una diversificación productiva, lo único que quedará en muchas regiones serán economías ilegales y le abriremos un espacio de narcotráfico.

¿Hay alerta por la caída en las reservas?

Sí. La situación de reservas de petróleo y gas es gravísima, estamos ante una crisis que se puede resolver de varias maneras. Nosotros venimos trabajando con la ANH y el Ministerio de Minas para flexibilizar las comisiones de los contratos de exploración existentes y ellos han tomado medidas positivas para el sector.

Por ejemplo, flexibilización de garantías y en sustitución de áreas, incentivos para programas de recobro mejorado. También se expidió una resolución que le permite a Ecopetrol ceder áreas pequeñas a compañías con estructuras de costos más bajos. Esta medida es muy importante, pero no es muy suficiente. Llegó el momento de repensar la posibilidad de tener nuevos contratos de exploración.

En gas hay varias medidas que se pueden tomar en el corto plazo. Por ejemplo, el Gobierno puede ayudar a agilizar la entrada en operación de 18 proyectos que están en curso y que en los

próximos 18 a 24 meses entregarían 250 millones de pies cúbicos, que es 25 por ciento de la oferta diaria.

A mediano y largo plazo necesitamos facilitar la entrada en operación de los proyectos de gas natural en costa fuera, que nos permitirían tener acceso a un gas suficiente, pero es necesario resolver la conectividad. Nos podríamos convertir en exportadores de gas.

Otro reto es el esquema tarifario para remunerar las inversiones en infraestructura. Además, conectar las fuentes de suministros con las zonas donde está la demanda. No podemos quedarnos quietos.

¿Qué tan receptivo está el Gobierno Nacional?

Tenemos conversaciones y avances muy importantes, pero consideramos que son marginales. Hay que dar pasos adicionales para tener la tranquilidad de que vamos a utilizar los recursos colombianos. Se habla de importar gas natural, pero no tiene ningún sentido depender de fuentes externas

cuando el gas y el petróleo nacional generan inversión, empleos formales muy bien pagados, regalías e impuestos. El gas venezolano no tiene la misma calidad que el colombiano. Es clave tener opciones y flexibilizar las fuentes de suministro, pero nunca generar una dependencia de estas.

La ANH dice que no hay más zonas prospectivas para adjudicar contratos...

Debemos ver cómo podemos aumentar la producción con los contratos existentes, pero también hay que abrir la puerta a que haya nuevos contratos. Hay zonas en el país donde aún existen reservas importantes que podrían ser atractivas para inversionistas nacionales e internacionales.

¿Las regalías que pagan las empresas del sector se están perdiendo?

El petróleo y gas nacionales representan el 3 por ciento del PIB y generan empleo formal bien remunerados, inversión, impuestos y regalías; el petróleo y gas importados no generan nada de esto. Durante décadas Colombia ha recibido billones de pesos en regalías que no han llegado a las regiones y tenemos colombianos en niveles de pobreza extrema que son injustificables. Somos un país rico, lleno de regiones plagadas de pobreza porque los recursos del Estado han estado mal utilizados. No hay derecho que departamentos como el Meta, Casanare y La Guajira, que han recibido billones de regalías, tenga los niveles de inequidad y de pobreza que tienen.

¿Por qué no despega el mecanismo de Obras por regalías?

A los alcaldes y a los gobernadores no les gusta mucho porque pierden flexibilidad para manejar los recursos. Por eso hemos anunciado que vamos a implementar una veeduría profunda al esquema de regalías.

También encontramos que muchas alcaldías tienen la intención, pero no la capacidad técnica, para formular los proyectos y por eso no pasan en los Ocad (Órgano Colegiado de Administración y Decisión).

El sector tiene un equipo técnico que estará rotando en los diferentes municipios con el fin de identificar ideas, formular y filtrar proyectos y presentarlos a los comités para que sean aprobados más fácil.